

7-1997

Iglesia de Panamá Comisión Nacional de Animación Misionera Conam: Seguimiento de la Misión

Sylvia López Herrera

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

López Herrera, Sylvia (1997) "Iglesia de Panamá Comisión Nacional de Animación Misionera Conam: Seguimiento de la Misión," *Vincentiana*: Vol. 41 : No. 4 , Article 90.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol41/iss4/90>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Iglesia de Panamá
Comisión Nacional de animación misionera
Conam

Seguimiento de la misión

Por Hna. Sylvia López Herrera

I. Introducción

1. La Comisión Nacional de Animación Misionera

a) Objetivos

La Comisión Nacional de Animación Misionera, fue creada por la Conferencia Episcopal de Panamá (C.E.P.), en el contexto de preparación del V Centenario de la Primera Evangelización de las Américas.

La C.E.P., mandó realizar "un movimiento misionero diócesis por diócesis a lo largo de todo el país con un programa previamente señalado.

El Objetivo de esta animación misionera era revitalizar la conciencia misionera de la Iglesia en todos y en cada uno de sus miembros particularmente los laicos" 2.

Se le pidió al Equipo Misionero Vicentino (EMIVI) que se encargase de coordinar esta misión, la comisión fue integrada por los Padres Tomás Sendelin, C.M. y Francisco Bárcenas, C.M. quienes presentaron el plan misionero que se estuvo realizando en varias parroquias de Panamá, el Salvador y Guatemala, de ahí surgió lo que se conoce como Equipo Tímón.

II. Descripción de la experiencia

a) Misión Popular

El proyecto de la Misión Nacional, asumida por el Equipo Vicentino ha sido uno de los mayores retos, históricamente hablando, que ha surgido en la Iglesia de Panamá.

Decía el Padre Tomás Sendlein, C.M., aquí presente, en relación a esta propuesta "nosotros (EMIVI), queríamos que se nos abrieron algunas puertas, de repente todo el país estuvo abierto".

Una vez organizada la Comisión Nacional de Animación Misionera al mismo tiempo se empezaba a trabajar en la organización, en los contenidos y en la metodología.

La Misión Popular, ¿hacia quién iba dirigida? ... Sin lugar a dudas y teniendo en cuenta el espíritu vicentino que los animaba, estaba dirigida principalmente hacia los más alejados de la Iglesia, los más pobres, los marginados y los indiferentes, por lo tanto. al anuncio de Jesús y su Reino, sería el hilo conductor de los contenidos tanto para niños, como para jóvenes y adultos. La Misión tendría el carácter de Evangelización, no de sacramentalización. El lema que acompañaría a esta Misión sería "Hombres nuevos, en comunidades nuevas, para una Sociedad nueva".

Se visitaron los Obispos de cada Diócesis, luego y los párrocos, quienes debían organizar sus parroquias, levantar los censos, sectorizar las comunidades, organizar los diversos comités de alimentación, transporte, alojamiento, etc. lo más importante eran los Centros de Misión. Mientras tanto la C.O.N.A.M. se dedicaba a motivar y reclutar futuros misioneros a quienes les dábamos dos formaciones muy fuertes de fin de semana, en contenidos, metodología, dinámicas, cantos, etc. La formación era impartida por el Equipo Timón, que era el responsable de toda la formación y organización con la ayuda de algunos laicos, fuimos misionando Diócesis por Diócesis, parroquia por parroquia, sin que quedara ninguna comunidad sin su equipo misionero. El entusiasmo y las expectativas en las parroquias fue creciendo. En todas las Diócesis se hablaba y esperaba la misión. Los laicos al enterarse de nuestro trabajo, fueron llegando espontáneamente para recibir formación misionera. En estos seis años, gracias a Dios, llegaron más de nueve mil misioneros laicos, mayoritariamente hombres y jóvenes. Llegamos a más de tres mil comunidades con los Equipos Misioneros, de las nueve Diócesis, ocho fueron misionadas, cubrimos cerca de ciento cincuenta parroquias y participaron alrededor de doscientas cincuenta mil personas.

El trabajo esencial de los equipos misioneros, consistió fundamentalmente, en *visitas* a las familias, aún las que no eran católicas, en la mañana trabajo con los niños, en la tarde con los jóvenes y en las noches con los adultos. A cada grupo se le asignaba sus temas, dinámicas y actividades especiales. La convivencia familiar, donde se reunían tres o más comunidades, eran acontecimientos importantes solían reunirse cientos de personas de la misma parroquia. La eucaristía, era el momento fuerte de la convivencia, con testimonios vocacionales, sobre matrimonio, vida religiosa, laicado, etc.

b) Misiones Especializadas

Nuestro programa para el V Centenario, se realizó de 1987-1993, fueron años de intensa labor misionera, cabe señalar que dejamos como última etapa la ciudad capital de Panamá, en donde además de las misiones parroquiales, asumimos nuevos retos, llegar como diría Juan Pablo II en la Redemptoris Missio, a "nuevos aerópagos". Una ciudad cosmopolita por el tránsito del Canal de Panamá, con una concentración de más de 47% de la población total del país, con un conglomerado comercial capitalista, la Zona Libre de Colón, donde se movilizan millones de dólares en importaciones y exportaciones cada año hacia América Latina, Caribe y Centro América. Una Zona Bancaria, con más de 140 Bancos extranjeros y nacionales. Con una población constituida por diversas etnias, indígenas, afroamericanas, asiáticas, mestizas y otras. Esta mezcla de razas y culturas no podía quedar marginada de nuestro quehacer evangelizador. Así surgieron las Misiones Especializadas. Fueron 11 grupos para quienes se organizaron estas misiones con su contenidos, metodología y actividades propias, así tenemos:

I. Misión Laboral... para las empresas y fábricas.

2. Misión Educativa... para escuelas y colegios.
3. Misión Hospitalaria ... para los enfermos y el equipo médico
4. Misión Carcelaria... para las cárceles.
5. Misión en familia... se trabajó durante la semana de la familia en toda la diócesis de Panamá.
6. Misión Afroantillana... con los diversos grupos de raza negra.
7. Misión para la comunidad China... con grupos de chinos católicos.
8. Misión Universitaria... se realizó en cinco universidades.
9. Misión para los Empresarios, donde se realizó un Congreso para empresarios logrando gran participación de ellos.
10. Misión para la Asamblea legislativa, para los hombres y mujeres que legislan el país.
1. Misión para la Fuerza Pública, donde participaron los diferentes grupos de la policía nacional.

Estas Misiones Especializadas, han sido un gran logro de CONAM, al poder llegar a muchas personas, que siendo Católicos no participan en la Iglesia.

Finalmente terminamos la Misión en la ciudad con una gran caminata de todas las parroquias de la Diócesis, haciendo manifestación pública de nuestro compromiso cristiano.

III. Seguimiento de la misión

Finalizado el proyecto de Misión Nacional, la Conferencia Episcopal de Panamá, decide continuar con el trabajo realizado por la CONAM, motivado en parte por la petición de cientos de misioneros, solicitando la continuidad de esta organización.

La Conferencia nombró como Directora Ejecutiva a esta servidora, Hna. Sylvia López Herrera. Pertenezco a una Congregación Religiosa de Hnas. Misioneras Catequistas, fundadas por un vicentino, Mons. Francisco Beckmann, C.M., holandés de nacimiento, llegó muy joven a Centro América. En Panamá ocupó diversos cargos, entre otros llegó a ser Arzobispo de Panamá (1945 - 1963). Como pastor de esta Iglesia, sintió la urgente necesidad de fundar una Congregación Misionera, que pudiese dar respuestas a la falta de formación de los más pobres y marginados del pueblo de Dios. Nuestro carisma es por lo tanto misionero y nos sentimos parte de la familia vicentina.

Con este espíritu asumimos la responsabilidad de llevar adelante la tarea comenzada por el Padre Tomás Sendlein, C.M. aquí presente, a quién agradezco en nombre de todos los misioneros de Panamá, los años que dedicó al servicio misionero, muchos de ese tiempo trabajando por CONAM. Recién el 27 de mayo cumplió sus 25 años de sacerdocio misionero.

En nuestro seguimiento de la Misión, hemos ido descubriendo cuán importante es este período o segunda fase de la Misión, el "seguimiento". No se puede pensar en organizar una Misión, sin pensar de igual manera la proyección futura de lo que queremos como objetivo de esa misión. Nuestra primera inquietud al continuar nuestro servicio misionero fue, ¿qué podíamos ofrecer a tantas parroquias, que animadas fuertemente por los Equipos Misioneros, sentían la necesidad de dar respuestas a las

inquietudes pastorales de sus comunidades. Tanto habíamos insistido en los encuentros con los grupos, que la Misión no terminaba con la salida de los misioneros, sino que continuaba en ellos, que ahora había que darles apoyo y presentar nuevos programas de evangelización. En este tiempo de Pos-Misión quedaron más de siete mil personas dispuestas a trabajar por sus parroquias, se organizaron grupos de diferentes pastorales, en donde se integraron jóvenes, niños y adultos, fue maravilloso ver el entusiasmo principalmente de los laicos de continuar en esta tarea misionera.

Nosotros nos dimos la tarea de reorganizar todo nuestro trabajo misionero, era necesario revitalizar la conciencia misionera por lo tanto debíamos mantener toda nuestra dinámica de Animación, Formación e los Misioneros y los aspirantes a misioneros, seguir ofreciéndoles programas de formación misionera de manera continua y permanente. Nuestro objetivo es poder ofrecer a las parroquias módulos, con programas específicos para agentes de pastoral, capacitándolos, para asumir junto a su párroco las tareas evangelizadoras. Hemos organizado Equipos Misioneros itinerantes, que ofrecemos a las parroquias, durante todo el año, igualmente trabajamos en la creación de nuevos materiales didácticos, con objetivos específicos.

Podríamos señalar áreas concretas que CONAM, ofrece a las parroquias que solicitan un seguimiento a la Misión:

1. Área de Formación: Es lo primero que ofrecemos a los párrocos, estos programas llevan como objetivo iniciar un proceso de formación con las personas que han quedado motivadas por la participación en la misión. Nuestros programas están diseñados para una formación sistemática y progresiva.

2. Animación Misionera: Entre nuestro objetivo específico está el compromiso de mantener la Animación Misionera en la Iglesia de Panamá, para ello durante el año ofrecemos dos o más formaciones sobre misionología y las tareas concretas de la misión. Otro modo de mantener la Animación Misionera es mediante todo lo que sea un compartir las inquietudes por el *ser y quehacer misionero*, así tenemos, Tardes de animación misionera, convivencias misioneras, desayunos/ cenas misioneras, éstas últimas entre otros objetivos nos ayudan en la parte económica.

3. Misiones Parroquiales : Podríamos decir que es la razón de ser de CONAM, por tal motivo todo nuestro trabajo está enfocado a este fin; mantener y ofrecer a las parroquias nuestro servicio misionero. Actualmente tenemos parroquias que mantienen en su programación misiones de verano durante cada año, otras parroquias solicitan durante el año misiones ya sea de fiestas patronales, semana santa, o algún momento litúrgico especial.

4. Formación Permanente a los Misioneros : Muchos misioneros han permanecido desde el inicio de CONAM, actualmente tenemos diez años al servicio de la Evangelización y muchas personas han dedicado todo su tiempo al trabajo misionero. Unos de forma total, otros de forma parcial, la mayoría en los meses de verano, en sus vacaciones. Para todos estos misioneros y los misioneros que llegan cada año, ofrecemos la formación misionera, estas personas vienen de diferentes parroquias con las cuales mantenemos una estrecha colaboración y comunicación.

Todo este proceso es parte del seguimiento a la Misión, en donde con estas tareas concretas, estamos ayudando y apoyando el proyecto de la Misión Nacional. Mantenemos una actitud de disponibilidad y apertura al caminar y sentir de la Iglesia Universal y a la Iglesia local. Actualmente, estamos abriendo caminos con nuestros misioneros a la respuesta más urgente la Misión AD GENTES, ya tenemos algunos jóvenes misioneros en Guatemala y hay otros en proceso de discernimiento.

REFLEXIÓN.

Estimados hermanos vicentinos:

En una breve exposición he querido resumir lo que ha significado 10 años de un intenso programa misionero. La Comisión Nacional de Animación Misionera, trae desde su nacimiento el espíritu vicentino, es una experiencia única en América Latina en el contexto del V Centenario, logró que todas las diócesis del país realizaran una misión con este estilo y dinámica propia.

Quizás ahora en preparación al III Milenio otras Iglesias Particulares estén trabajando con este mismo esfuerzo. La Encíclica Redemptoris Missio de Juan Pablo II, señala en el capítulo 1, #11 "La Iglesia no puede dejar de proclamar que Jesús, vino a revelar el rostro de Dios, y alcanzar mediante la cruz y la resurrección, la salvación para todos los hombres. A continuación en las siguientes líneas, se pregunta ¿para qué la misión? Respondemos con fe y esperanza de la Iglesia: abrirse al Amor de Dios es la verdadera liberación. En él, solo en él somos liberados de toda forma de alineación y extravío. Cristo es verdaderamente nuestra paz (Ef. 2,14).

Podríamos afirmar, que toda misión que conlleve el espíritu de su fundador San Vicente, tiene como objetivo final presentar a Jesús de Nazaret como Único camino de Salvación y liberación. De este encuentro con el Señor, toda persona ha de descubrir el rostro de Dios, rostro que se hace ternura en la presencia de un niño, rostro que se hace hermano con el pobre, con el encarcelado, con el enfermo que se hace esperanza con el anciano; y finalmente rostro que hace amor y libertad con todo hombre que se abre a la gracia Infinita de Dios.

Motivos suficientes para agradecer a Dios por todas las obras vicentinas por la presencia y acción de miles y miles de hermanos vicentinos que hoy colaboran con la Iglesia para presentar el verdadero rostro de Dios a todos los hombres especialmente los necesitados de liberación.

Agradezco finalmente al equipo organizador la gentileza de invitarme a compartir nuestra experiencia misionera.

1 Mensaje de la Conferencia Episcopal Panameña. 1 de febrero de 1987. C.E.P.

2 Ibíd. No. 5.